

Cordón umbilical ¿esperar o cortarlo de inmediato?



domingo, 25 septiembre 2005

La práctica tradicional de esperar un par de minutos para separar el cordón umbilical de un niño que acaba de nacer es, al parecer, mucho más beneficiosa que hacerlo a los pocos segundos del parto. Así lo establece una investigación realizada en Argentina financiada por la división de UNICEF en ese país.



Dr. Jose María Ceriani, ex presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría, en su oficina del Hospital Italiano

"Hagamos las cosas como eran naturalmente durante miles de años", señala el doctor José María Ceriani Cernadas, jefe del Departamento de Pediatría del Hospital Italiano de Buenos Aires y ex Presidente de la Sociedad Argentina de pediatría, al defender una práctica que mejora los depósitos de hierro en el bebé y podría evitar la anemia durante el primer año de vida.

La institución médica porteña, con más de un siglo y medio de vida en Argentina, realizó el estudio en los Servicios de Neonatología y de Obstetricia, junto a la Maternidad Martín de Rosario (ciudad del centro argentino) y con la coordinación del Centro Rosarino de Estudios Perinatales, bajo la dirección del doctor Guillermo Carroli.

La base de esta práctica es dejar que la sangre de la placenta pase al bebé (nacido cerca del término, es decir desde el octavo mes de gestación, y de un embarazo normal) durante un tiempo que dure entre uno y tres minutos, hasta que de forma espontánea el cordón cierre sus vasos.

En los años noventa, algunos investigadores comenzaron a interesarse sobre la relación entre el momento de ligar el cordón umbilical y la anemia en los lactantes. Si bien se desarrollaron sólo unas pocas investigaciones, y con un número reducido de niños, los datos hacían presumir que los bebés a los que se había practicado una ligadura más demorada tenían mayores reservas de hierro al nacer y podían mantenerse con un adecuado nivel de las mismas al menos durante el primer año de vida. "Pero no había nada que fuera concluyente y en especial si queríamos difundir la práctica de la ligadura demorada, debíamos previamente reafirmar que la misma no presentaba riesgos en los recién nacidos y en sus madres", puntualiza Ceriani.

La aceptación de viejas costumbres

Después la organización auspició un estudio más concienzudo -realizado entre noviembre de 2002 y abril de 2003- que aglutinó a 276 recién nacidos a término, fruto de embarazos normales.

Los niños fueron divididos de forma aleatoria en tres grupos. El objetivo era analizar la evolución de un grupo de bebés cuyos cordones habían sido pinzados y ligados de forma inmediata, de un segundo grupo a los cuales se había hecho la ligadura al minuto del parto y de un tercero a los que se les había realizado a los tres minutos.

"El estudio demostró que el pinzamiento demorado, tanto al minuto como a los tres minutos, no tenía ningún efecto perjudicial sobre el bebé y sus madres, y que el grupo al que se pinzaba el cordón de forma inmediata tenía un porcentaje de anemia significativamente mayor al nacer", señala Ceriani, investigador principal de este estudio.

La explicación es la siguiente: si la ligadura de cordón se demora un minuto, se permite la llegada al bebé de alrededor de 80 mililitros de sangre desde la placenta, lo que es una cantidad apreciable para un recién nacido de unos tres kilos. Si el tiempo de demora es de tres minutos, el volumen de sangre que llega es de unos 100 mililitros, lo que eleva los glóbulos rojos al instante.

Además, y esto es lo más importante, esta cantidad de sangre le brinda al recién nacido de 40 a 50 miligramos de hierro, que se suman a los 75-80 miligramos de reserva que tiene todo bebé nacido en término. Este sensible aumento de los depósitos de hierro ayudaría a prevenir el déficit de este mineral en el primer año de vida.

Seis horas después de nacer -explica el doctor Ceriani- se midió en los chiquitos el hematocrito venoso, que representa el volumen de los glóbulos rojos.

Los dos grupos a los que se había practicado una demora en la ligadura del cordón de uno a tres minutos registraron un valor promedio en los hematocritos significativamente mayor que el que tenían los niños a los que se había ligado el cordón inmediatamente después del parto.

Reconocimiento en el exterior

El trabajo de investigación realizado en Buenos Aires y Rosario -inédito por implicar a un número tan alto de recién nacidos- ha sido presentado en congresos nacionales y el año pasado en el Congreso de Investigación Pediátrica de Estados Unidos, celebrado en San Francisco. Según José María Ceriani, la repercusión fue muy buena.

"Fue una enorme alegría que en semanas posteriores al congreso el trabajo fue señalado por la revista 'Pediatric Notes' como uno de los diez de mayor interés desde el punto de vista clínico, sobre más de 3.400 presentados en esa reunión", afirma.

"Esta práctica no añade ninguna tecnología diferente, ni es más costosa. Lo único que decimos es: sólo esperemos unos minutos y démosles a los bebés la sangre que les corresponde. Si son países en desarrollo con altas tasas de anemia, hacerlo les va a venir bien. Y también a los países desarrollados, ya que la carencia de hierro en la infancia es un problema universal", prosigue.

El investigador cree muy posible que el estudio sea publicado próximamente por una muy prestigiosa revista médica internacional. "Esta publicación será importante para difundir algo que puede ir cambiando una costumbre. Asimismo, es probable que esto motive que otros investigadores realicen estudios similares en distintas poblaciones, para confirmar o no nuestros resultados. Ya tenemos información de que hay una investigación en México, por ejemplo", afirma.

UNICEF Argentina auspició una segunda investigación que consistió en el seguimiento, hasta

los seis meses de edad, de más del 90 por ciento de los bebés reclutados en el primer trabajo. El propósito fue evaluar los depósitos de hierro y los glóbulos rojos de los niños.

"Todavía no tenemos el análisis total de los resultados finales, pero los datos de los que ya disponemos indican que al sexto mes hay un sensible aumento en los depósitos de hierro en los bebés que tenían los cordones ligados al minuto de nacer y sobre todo al tercer minuto", afirma Ceriani. "De confirmarse esto en estudios más amplios, tendrá una importancia tremenda ya que la carencia de hierro es uno de los más graves problemas de salud pública y puede producir déficits neurológicos en los niños afectados", agrega.

Historia de una práctica médica

Es difícil definir en qué momento se modificaron algunas prácticas médicas. Tradicionalmente, el cordón se pinzaba y se ligaba cuando dejaba de latir. Es una opción que por ejemplo han preservado con el paso del tiempo poblaciones indígenas y ciertas comunidades de países desarrollados.

"Pero por alguna razón empezó a haber algún cambio", afirma Ceriani. "El médico Erasmus Darwin (1731-1802), abuelo de Charles Darwin, defendió enfáticamente en un libro que el cordón fuera campleado (del inglés "clamping") o ligado en forma demorada". Para Ceriani, si Darwin recomendaba eso es porque ya existía en esos momentos, segunda mitad del siglo XVIII, otros obstetras que practicaban algo distinto.

En 1875, el francés Pierre Budin, considerado el padre de neonatología, publica un artículo titulado "¿Cuál es el momento adecuado para pinzar el cordón umbilical?". Es decir, persistía la controversia al respecto.

"Cien años más tarde, en 1975, la revista "Pediatrics" publica un comentario muy interesante que señala que, pasados cien años, todavía no había respuesta a la pregunta formulada por Budin", indica Ceriani.

En los años sesenta y setenta prácticamente se universalizó la idea en la medicina occidental de que es mejor hacer la ligadura del cordón de forma inmediata. La explicación de ello era el temor a que la sobrecarga de sangre pudiera producir trastornos respiratorios y exceso de glóbulos rojos en el recién nacido, así como inducir a una mayor hemorragia a la madre. El presente estudio demuestra que esos resultados eran infundados y no tenían un sustento científico sólido.

En algunos hospitales, en la actualidad, se prefiere optar por ligar el cordón de forma tardía. Es necesario indicar que hay situaciones, bien conocidas por obstetras y neonatólogos, que contraindican la ligadura demorada del cordón umbilical. Son poco frecuentes, por lo cual en la inmensa mayoría de los bebés de término o cerca del término, se puede recomendar algo tan simple como es esperar unos minutos antes de ligar el cordón.

Fuente: EFE

Cerrar ventana